

Formación Técnica Profesional

Centros de Cuidado Infantil que apoyan la permanencia de madres jóvenes en la educación técnica

SISTEMATIZACIÓN DE BUENAS PRÁCTICAS
CON ENFOQUE DE GÉNERO 2022 - 2023



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza

Cooperación Suiza en Bolivia

La Cooperación para el Desarrollo de la Embajada Suiza en Bolivia considera la igualdad de género como una prioridad para el desarrollo sostenible. La integración de la perspectiva de género como tema transversal en los proyectos ha demostrado tener un fuerte potencial para la transformación social. El presente documento forma parte de la última Ronda de Sistematización de Buenas Prácticas con Enfoque de Género, que capitaliza experiencias en proyectos que hacen parte de nuestra Estrategia de Cooperación 2022-2024. Compartimos estos aprendizajes con miras a integrar, fortalecer y mejorar la práctica de quienes son protagonistas del desarrollo, tanto en el ámbito nacional como en los espacios departamentales y locales.

La EXPERIENCIA sistematizada

El Proyecto Formación Técnica Profesional, ejecutado por el Consorcio Swisscontact-FAUTAPO, bajo el mandato de la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada Suiza en Bolivia tiene como objetivo la contribución a una mayor equidad económica y social a través de la mejora del acceso al trabajo de la población vulnerable a la pobreza.

Se priorizan sectores con potencial productivo laboral y se enfatiza el desarrollo de las capacidades de jóvenes y mujeres para mejorar sus oportunidades de empleo o autoempleo e incrementar sus ingresos económicos. En este marco, se aborda la igualdad de género como un tema transversal a todos los ámbitos de trabajo y estrategias de intervención.

La experiencia sistematizada se enfoca en una de las principales estrategias de incentivo a la permanencia y conclusión de los procesos educativos en la formación técnica: la creación y/o fortalecimiento de Centros de Cuidado Infantil (CCI) en los Centros de Educación Alternativa (CEAs) e Institutos Técnicos Tecnológicos (ITTs) como respuesta a las necesidades de las madres estudiantes que quieren profesionalizarse en una carrera técnica y que ven limitadas estas aspiraciones porque las responsabilidades del cuidado recaen de manera “naturalizada” en ellas como expresión de la división sexual del trabajo.

Inicialmente se realizó un diagnóstico que permitió identificar las necesidades de cuidado infantil para que las madres estudiantes tengan mejores oportunidades para acceder, permanecer y culminar sus estudios. Para, posteriormente, equipar, elaborar los procedimientos de organización e instrumentos de gestión y brindar el acompañamiento para el adecuado funcionamiento de los CCI, garantizando así que las condiciones de atención respondan a las necesidades básicas de las niñas y niños asistentes a estos centros.

Los centros de cuidado infantil se instalaron en espacios asignados por los CEA/ITT por lo que varían en tamaño. Los CCI reciben a niñas/os en un rango de edad entre seis meses a cinco años, el requisito es que su madre y/o padre sea estudiante regular del CEA/ITT.

Son varias las estrategias que se han utilizado en los centros de formación para cubrir los gastos de personal; en algunos casos se organizó la atención con estudiantes de las carreras de educación parvularia a través de pasantías. En otros, los CEA/ITT cubren los costos con recursos propios; otros gestionaron el apoyo del Gobierno Municipal y/o de la Gobernación; o incluso funcionan con el aporte de estudiantes.

Un caso a resaltar es el de INFOCAL Tarija. La atención a niñas y niños, está a cargo de estudiantes de la carrera de educación parvularia, bajo supervisión de las docentes que brindan apoyo técnico y monitoreo. Las estudiantes que se desempeñan en el “Infocalito”, reciben un monto proveniente de fondos institucionales y obtienen un importante descuento en la matrícula; asimismo, se les otorga una certificación laboral emitida por la institución.

EL CONTEXTO de desarrollo



En Bolivia, pese a la creciente participación de las mujeres en la provisión de ingresos al interior de las familias, no hay un avance visible en el proceso de distribución de las responsabilidades del trabajo doméstico y del cuidado de las niñas y niños entre los miembros de las familias, ni en la sociedad en general.

Esta situación genera tensiones con altos costos sociales no sólo para las mujeres y las personas que requieren cuidado (niñas, niños, adultos/as mayores, personas con discapacidad), sino también para el desarrollo económico y social del país.

Las responsabilidades que giran en torno al cuidado y a la protección especialmente de las personas en situación de dependencia; recaen de manera "naturalizada" en las mujeres, pues "supuestamente" tienen las capacidades para estas labores por el sólo hecho de ser y "tener" que ser mujeres.

Miles de estudiantes asisten a los ITT/CEA motivadas por ofertas educativas cautivadoras, con el objetivo común de mejorar su situación económica y la de sus familias. En el camino se encuentran con muchos obstáculos, como las actividades de cuidado que se agudizan por la falta de apoyo, no sólo por parte de sus familias, sino también por parte del Estado debido a la ausencia de una política integral del cuidado.

El diagnóstico realizado en los centros de cobertura del Proyecto evidenció que el trabajo de cuidado que realizan las estudiantes madres es uno de los principales obstáculos para un mejor desempeño educativo y por ende para su permanencia.

Esta situación conduce a comprender, que las responsabilidades del cuidado no visibilizadas de las estudiantes se traducen en una ecuación que conduce a dos salidas opuestas, una de continuidad y otra de deserción en sus estudios.

La respuesta de los centros de formación técnica, con apoyo del Proyecto, ha sido la organización e implementación de los CCI, espacios en los que la participación de rectores/as/directores/as, plantel docente, centros de estudiantes, las madres estudiantes, y en muchos casos representantes del Consejo Educativo Socio Comunitario es clave para su funcionamiento.

Se realizó el equipamiento de 17 CCI, 14 funcionan regularmente y 3 se están organizando entre estudiantes para el pago a la cuidadora y la adecuación de espacios para el funcionamiento de los CCI. De esta manera, el proyecto contribuye a mejorar las condiciones de atención de los centros de cuidados.

La REFLEXIÓN



La apertura y fortalecimiento de los CCI ha permitido, en un contexto social y económico post pandemia, que las madres estudiantes puedan continuar con sus estudios en los centros de formación técnica. Ha sido una respuesta efectiva a una problemática concreta.

El trabajo realizado sobre la igualdad entre los géneros, prevención de la violencia y economía del cuidado en los centros de formación, contribuye a dismantlar roles y estereotipos de género, generando que no solamente madres estudiantes accedan a este servicio de cuidado, sino también padres estudiantes tengan la oportunidad de acceder a este servicio e involucrarse de manera corresponsable en el cuidado de sus niñas y niños.

Esta experiencia permite sensibilizar a la comunidad educativa y otros actores sociales sobre la corresponsabilidad de las labores de cuidado, evidenciar que el cuidado de niñas y niños es una responsabilidad social, no solo de las mujeres y que es posible organizarse de manera corresponsable para que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades de estudiar y acceder a espacios laborales en igualdad de condiciones.

Principales LOGROS y DIFICULTADES



LOGROS

- Los CCI, han dado respuesta a una de las necesidades más sentidas por las madres estudiantes de los CEA/ITT constituyéndose en instancias que les libera del cuidado de sus niñas/os en horas de clase. De esta manera, se contribuye a evitar la deserción de las madres estudiantes y facilitar su participación en las prácticas laborales.
- Los CCI son servicios para niñas y niños de madres y padres estudiantes, convirtiéndose en un logro el hecho que se asuma que el cuidado es responsabilidad de todos, no solo de las mujeres.
- Se ha desarrollado un modelo de servicios adecuado a las condiciones básicas y austeras de los centros (equipamiento, protocolos, guías) para prestar una atención de calidad a niñas y niños.
- Avanzado en la corresponsabilidad colectiva entre el personal directivo, los/as docentes, estudiantes, instancias estatales y organizaciones de la sociedad civil para la organización del cuidado infantil.
- Las diferentes estrategias de los centros de formación para obtener recursos humanos que viabilicen la atención de las/os niñas/os han permitido garantizar su funcionamiento. En el caso de los convenios entre centros de formación con carreras de par-

vulario y las universidades, las estudiantes de educación parvularia pueden realizar prácticas y tener los primeros acercamientos al mundo laboral.

- Destaca el rol activo de los/as Rectores/as, Directores/as y docentes de los CEA/ITT que, de manera flexible, han definido estrategias para garantizar la continuidad de funcionamiento del CCI, desarrollando gestiones y alianzas y logrando, en muchos casos, el apoyo de diferentes instancias gubernamentales municipales y departamentales.
- El rol de las madres estudiantes es fundamental en los centros de formación donde no se ha logrado tener una cuidadora profesional, son ellas quienes cuidan por turnos a las niñas y los niños, permitiendo que puedan pasar sus clases con tranquilidad, sabiendo que una de ellas está cuidando a sus hijas e hijos, además de organizarse para acopiar materiales didácticos y juguetes para sus CCI.

DIFICULTADES

- El espacio para el funcionamiento de los CCI es un tema importante ya que cada CEA/ITT asigna una sala según sus posibilidades, sin embargo, al tratarse de una población infantil con necesidades básicas diferenciadas por edad, se necesita establecer espacios adecuados para la atención de la población infantil que asiste al CCI, con el apoyo de las autoridades educativas, autoridades de los GAD y GAM y organizaciones de la sociedad civil.
- Conseguir recursos económicos para la contratación de las cuidadoras es fundamental. Si bien se han mencionado las estrategias utilizadas por los centros de formación técnica, es fundamental el compromiso estatal para dar sostenibilidad al funcionamiento estable de estos espacios de cuidado infantil.

LECCIONES aprendidas

La experiencia sistematizada ha permitido identificar algunas lecciones que contribuyen al fortalecimiento y sostenibilidad de los CCI.

- El involucramiento y la corresponsabilidad generada entre el plantel directivo, docentes, madres estudiantes y autoridades municipales o departamentales, han sido clave para fortalecer su compromiso en las diferentes actividades necesarias para el funcionamiento de los CCI. Esta corresponsabilidad se ha basado en diálogo, consenso, alianzas, aportando a la sostenibilidad de estas iniciativas.
- Para lograr la consolidación de los CCI se debe contar con la participación del Estado que es responsable de velar por la primera infancia aportando con recursos humanos especializados, recursos económicos, infraestructura adecuada para la atención de las niñas y niños, además de un programa especializado de atención.
- En momentos de crisis, como ha sido la pandemia por COVID - 19, una de las medidas más comunes es eliminar los gastos de los servicios sociales, sin considerar el beneficio que brindan a las mujeres y a la sociedad en su conjunto. Se requiere una acción deliberada desde la sociedad civil y el propio Estado para evitar que los recortes afecten a estos servicios.



- La pronta respuesta dada por los centros de formación técnica a una necesidad de las madres estudiantes ha fortalecido el carácter integral de la formación técnica, que contempla aspectos técnicos y otros aspectos sociales que permitirán contribuir a acortar la brecha de género.
- El trabajo previo realizado por el Proyecto en igualdad de género en los centros de formación técnica ha facilitado la sensibilización e identificación de las problemáticas emergentes de estereotipos y roles tradicionales de género, promoviendo que las estudiantes madres ejerzan su derecho a la educación.

Documento elaborado por: Ana María Núñez Lazcano. Consorcio Swisscontact Fautapo. Este documento fue elaborado en el marco del proceso de sistematización de buenas prácticas con enfoque de género en los proyectos de la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada de Suiza en Bolivia.

